



# La hoja del Tamoanchan



Crónica de Historia Regional Centro INAH Morelos

Fecha: 18 DE FEBRERO DE 1996

Epoca IV

Año VII

Número:329

## La antropología moderna

Bárbara Konieczna Z.

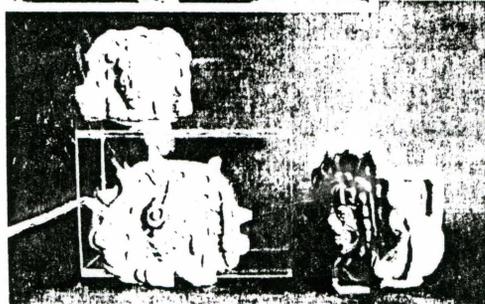
En días recientes quedó inaugurada en el Museo Cuauhnáhuac la exposición temporal titulada "Buscadores del pasado". Su propósito es mostrar el variado quehacer del arqueólogo. El título de la exhibición nos trae a la mente las imágenes de Indiana Jones, o de los exploradores de las ciudades perdidas en las exóticas junglas; iban acompañados de los cargadores locales, temerosos de la ira de los dioses que habitaban en las antiguas ruinas. Las películas, libros de aventuras y hasta algunos comerciales televisivos, se encargaron de mantener esta imagen romántica del arqueólogo: la que en realidad nada tiene que ver con este oficio en los tiempos modernos.

Para "buscar" el pasado no es suficiente vivir una romántica aventura de expedición a los lugares remotos. Un arqueólogo tiene, por principio, el compromiso de estudiar el pasado, analizarlo e interpretarlo tomando en cuenta todos los medios accesibles de la ciencia. Tiene obligación también de preservarlo, para que no se destruya, y de difundir ampliamente nueva información, ya que ésta es del dominio de toda la humanidad.

El quehacer del arqueólogo tiene diferentes facetas, metodologías y fases de estudio, según los objetivos. Asimismo, como en toda ciencia contemporánea, la arqueología está entrelazada con otras disciplinas que le aportan información más específica. Bolánica, geología, química, medicina, economía, etc., son algunas materias en las que se apoyan los datos arqueológicos.

La localización de los nuevos sitios se hace ahora a través de la interpretación de las fotos tomadas desde vuelos espaciales, en los cuales la ubicación exacta se da por medio de las coordenadas enviadas por satélite. Difícilmente puede existir ya en la actualidad una ciudad perdida, legendaria, que se pueda descubrir en una aventurera expedición. Los sitios localizados con una exactitud computarizada, son registrados e inspeccionados.

En caso de realizarse los trabajos de excavación, se entabla una relación de compromiso con la población más cercana. La conciencia de los lugareños sobre su pasado es muy grande: se los integra a los trabajos de exploración y con frecuencia se crean por común acuerdo los pequeños museos de sitio, donde se exhiben las piezas excavadas e información



sobre la historia del lugar. Ese tipo de colaboración permite mantener el orgullo por su pasado y, a la vez, crear la conciencia de no dejarse engañar por los extraños que les saquean su historia.

Durante las exploraciones no solamente se libera de tierra grandes y vistosas estructuras: se presta mucha atención a los pequeños detalles y restos casi invisibles, cuya presencia y el análisis posterior aportarán información más variada que los edificios monumentales.

De la tierra que se recoge, se analizan bajo microscopio las muestras para detectar los polen de las plantas existentes en la región y que nos darán idea sobre la vegetación y clima. Los sedimentos que componen a los estratos se estudian por geólogos para definir

el medio ambiente en que se formaron. Los restos orgánicos se recogen de una manera cuidadosa para evitar su contaminación, ya que servirán para los fechamientos por medio de isótopo del Carbono 14 en los laboratorios químicos. Los restos óseos, aparte de ser valorados ópticamente, se analizan por médicos que les aplican test genético, cuyo resultado puede ser pauta para la definición de los semejantes grupos poblacionales, su origen y parentesco. También se analiza el contenido mineralógico óseo para definir la dieta, enfermedades, etc.

Los tiestos sirven para aplicarles estudios petroquímicos que determinarán componentes de la arcilla y su origen, así como de los pigmentos en caso de ser usados. La detección de cantidad de los fosfatos en las muestras de tierra, informará sobre la presencia de asentamientos humanos. Los artefactos de obsidiana sirven para análisis de termoluminiscencia, lo que definirá su antigüedad.

Otra faceta de estudio corresponde a todos los fragmentos de cerámica (tepalcates), así como de artefactos de piedra. Se clasifican con metodología taxonómica, formando tipos afines según los atributos distintivos. Este análisis es muy tedioso y laborioso, ya que se tiene que ver con detalle cada pedacito de objeto: en caso de tepalcate, su pasta, granulosidad en el corte, acabado de las superficies, color, forma y por supuesto las medidas a veces peso.

A su vez, cada artefacto de piedra está analizado según las huellas de como fue hecho, de que parte de la piedra procede, en que fase de uso se encuentra y con frecuencia se detectan bajo microscopio sus huellas de uso. Tepalcates y piedras son los objetos más abundantes que se encuentran durante las excavaciones, de allí la importancia de su minucioso estudio. Son estos pedacitos del pasado los que nos hablarán sobre la vida de la gente antigua, sus gustos, costumbres, como producía sus objetos, de donde los traía y con que comerciaba: son un sinfín de datos los que nos proporcionan.

Otro método moderno que se empieza a aplicar en arqueología es el de reconstrucción hipotética de lo excavado, mediante novedo-

sos programas computarizados. De tal suerte se puede visualizar tridimensionalmente como estaban construidos los edificios, como se sobreponían varias épocas constructivas y como se utilizaba espacios, así como su adaptación a la topografía del terreno.

Esta información se maneja a partir de los datos arquitectónicos, topográficos y métricos tomados en los sitios y proporcionados a la computadora. Los resultados son fascinantes, sorprendentes e imposibles de ser visualizados en el campo.

Arqueología como cualquier ciencia, tiende a tener cada vez más "armas" para saber sobre el pasado. La nueva tecnología aplicada en su campo nos puede dar importantes sorpresas: a la mejor, hasta cambiar algún momento de la historia conocida hasta ahora. Basta mencionar los recientes descubrimientos sobre el origen del hombre que, vistos a través de la genética, nos dan un panorama distinto al conocido sobre nuestros antepasados y su antigüedad. Estas y otras sorpresas nos están aguardando, así que la búsqueda de nuestro pasado no puede cesar si queremos saber quienes somos, de donde venimos y, por ende, cual es nuestro probable futuro.

## Memoria fotográfica

Lázaro Sandoval



La imagen que presentamos en esta ocasión, nos muestra con detalle como se realizaron los trabajos de armado de la Pirámide de la Serpiente Emplumada, ejecutados por el Sr. Leopoldo Batres en Xochicalco y llevados a parcos los que él mismo efectuó en Teotihuacán con motivo de la celebración del Centenario de la Independencia de México.

